

PATRONES DE APEGOY ESTILOS DE AFRONTAMIENTO MÁS DESTACADOS EN
CADA ORGANIZACIÓN DE SIGNIFICADO PERSONAL.

**VANESA CADAVID GONZÁLEZ
LAURA JULIETA VANEGAS SANTAMARÍA**

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ENVIGADO- MEDELLIN ANTIOQUIA
NOVIEMBRE DE 2015**

PATRONES DE APEGOY ESTILOS DE AFRONTAMIENTO MÁS DESTACADOS EN
CADA ORGANIZACIÓN DE SIGNIFICADO PERSONAL

VANESA CADAVID GONZÁLEZ
LAURA JULIETA VANEGAS SANTAMARÍA

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al TÍTULO de
PSICÓLOGAS**

Asesor
ALEJANDRO LEÓN URIBE
Psicólogo, docente

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ENVIGADO- MEDELLIN ANTIOQUIA
NOVIEMBRE DE 2015

“Lo que con mucho trabajo se adquiere, más se ama.”

Aristoteles.

Queremos agradecer a todas aquellas personas que de alguna manera estuvieron involucradas en la realización de este trabajo, especialmente a nuestros padres, por su apoyo incondicional en este camino. A nuestro asesor por la paciencia, por compartir sus conocimientos y por la gran amistad que nos ha brindado.

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción.....	8
2. Planteamiento del problema.....	10
3. Justificación.....	12
4. Objetivos.....	13
4.1. Objetivo general.....	13
4.2. Objetivos específicos.....	13
5. Marco referencial.....	14
5.1. Antecedentes investigativos.....	14
5.2. Marco teorico.....	19
6. Diseño metodológico.....	34
6.1. Población y muestra.....	34
6.2. Instrumentos.....	35
7. Resultados.....	37
7.1. Patrones de apego.....	37
7.2. Estilos de afrontamiento.....	43
8. Discusión de resultados.....	46

9. Conclusiones.....	53
10. Referencias.....	55
11. Apéndices anexos	

RESUMEN:

Esta investigación está inscrita en el marco posracionalista de las psicoterapias contemporáneas y tiene como principal objetivo brindar soporte empírico a la teoría fundamental de las organizaciones de significado personal OSP y su relación con el concepto de apego, adicionalmente proponer la variable de estilos de afrontamiento en población adulta (mayores de 20 años). Para lo anterior se clasifico una muestra total de 100 personas en 4 grupos de 25 individuos pertenecientes a cada una de las OSP. Los resultados arrojados confirman la teoría existente describiendo ambivalencia hacia los padres en la OSP fóbica, evitación y autosuficiencia en la OSP depresiva, coerción y dependencia hacia las figuras vinculares en la OSP dápica y rasgos evitantes en la OSP obsesiva.

ABSTRACT:

This research is registered in the post rationalist framework of contemporary psychotherapies and its main objective is to provide empirical support for the fundamental theory of personal meaning organizations PMO and its relationship with the concept of attachment, further propose variable coping styles in adult population (over 20 years). To the above a total sample of 100 people in 4 groups of 25 individuals from each of the PMO was classified. Thrown results confirm the theory describing parental ambivalence toward phobic, avoidance and self-sufficiency in the PMO depressive , coercitive and relational dependence on the figures in the PMO D.A.P avoidant and obsessive traits PMO.

1. INTRODUCCIÓN

Las organizaciones de significado personal OSP componen el eje fundamental de las psicoterapias posracionalistas, teóricamente Vittorio Guidano (1983, 1987, 1991, 1994, 2002) soporta las cuatro OSP en el concepto de apego de John Bowlby (1969; 1973; 1980; 1988) y los patrones de apego planteados por Mary Ainsworth (1979). Sin embargo las psicoterapias posracionalistas carecen de sustento empírico que corrobore las teorías de Guidano y desde ese punto comienza a gestarse la idea de investigación que condujo a proponer este ejercicio investigativo.

Esta investigación tiene como fin brindar sustento empírico a la posible relación teórica de tres conceptos: organizaciones de significado personal, patrones de apego y los estilos de afrontamiento. Lo anterior bajo el paradigma teórico del modelo cognitivo posracionalista, teniendo en cuenta la raíz cognitiva del modelo, sin embargo este modelo se enmarca en la teoría constructivista y es esta la primera diferenciación clara con sus raíces, primando las emociones sobre la cognición del sujeto y asumiendo que la experiencia de dicho sujeto está ligada al ordenamiento subjetivo de la construcción de su propia realidad (Guidano, 1983, 1987, 1991, 1994, 2002).

Hasta la fecha no se han registrado investigaciones que aborden estos tres grandes pilares a nivel mundial, lo que convierte a esta investigación en un trabajo innovador y pionero para las psicoterapias posracionalistas y para el área de la psicología en general. Es importante destacar que la Institución Universitaria de Envigado IUE es la única universidad en el territorio colombiano que ofrece asignaturas en el área de las psicoterapias posracionalistas (Institución Universitaria de Envigado, 2010) y por ende es

aún más valioso que esta investigación se adelante como proyecto de grado de dos estudiantes de dicha facultad.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

En 1983 Vittorio Guidano y Liotti publicaron *Cognitive processes and emotional disorders*, libro que abrió paso al surgimiento del modelo de psicoterapia posracionalista, el cual está inscrito dentro del marco de las terapias cognitivas (Guidano & Liotti, 1983) y por lo tanto es pertinente plantear relación entre conceptos de ambos modelos, a pesar de la orientación constructivista del modelo posracionalista. Este modelo de psicoterapia es aún muy novedoso a nivel mundial, por lo tanto existe poca investigación propia que le dé un sustento empírico a las ideas que plantea.

El modelo teórico del apego planteado John Bowlby (1969, 1973, 1980, 1988) se inscribe dentro del marco de la psicología cognitiva conductual, este modelo es enriquecido por Mary Ainsworth (1979) en la década de 1940 con la postulación de tres tipos de apego, más adelante Patricia Crittenden (1997, 2006, 2011) amplía dicha postulación agregándole subtipos a los tipos de apego. La contextualización de la interacción afectiva usada por Guidano recurre a dichas teorías del apego y desde ellas se pretende entender como la calidad afectiva en los vínculos en la infancia contribuyen al desarrollo de la identidad del individuo (León y Tamayo. 2011). Lo anterior da cuenta de la relación existente entre las teorías del apego y la de organización de significado personal teóricamente, sin embargo hacen falta investigaciones que aporten el sustento empírico de esta relación.

En 1986 Lazarus y Folkman abordan por primera vez el estilo de afrontamiento subjetivo que determina el actuar del sujeto frente a situaciones estresantes, posteriormente se amplía el rango para realizar una lectura holística bajo este paradigma, a partir de esta teoría se han planteado terapias cognitivas centradas en los estilos de afrontamiento. Este

tercer elemento que se pretende abordar esta investigación aún no cuenta con sustento empírico que determine si existe o no relación con las teorías del apego y las organizaciones de significado personal.

Partiendo de lo anterior, la presente investigación plantea responder a la pregunta ¿cuáles son los estilos de apego y los patrones de afrontamiento más destacadas en cada organización de significado personal?

3. JUSTIFICACION:

El modelo cognitivo posracionalista necesita del interés y la investigación de psicólogos a nivel mundial, ya que este es un modelo aún muy novedoso y necesita de investigación al interior de sus teorías que sustenten de forma empírica lo planteado por Vittorio Guidano (1983, 1987, 1991, 1994, 2002). En un contexto más local se encuentra la institución universitaria de Envigado como la única universidad en Colombia que cuenta desde hace varios años con dos cursos acerca de psicología posracionalista en su programa de pregrado y un semillero de investigación en esta misma corriente ya que la psicología cognitiva posracionalista es afín con los valores institucionales y su programa académico está abierto a los enfoques posracionalistas del saber psicológico (Institución Universitaria de Envigado, 2010).

Resulta pertinente y necesario investigar la relación entre conceptos de la psicología cognitiva y el modelo de psicoterapia posracionalista, dado que a pesar de su orientación constructivista, el modelo posracionalista tiene sus raíces en la psicoterapia cognitiva. Esta investigación es un ejemplo, ya que busca relacionar un concepto propio del modelo como lo es el de organización de significado personal OSP, los patrones de apego pertenecientes al cognitivismo y permiten entender de qué manera la calidad en los vínculos del infante contribuyen a la constitución de la identidad del adulto, y los estilos de afrontamiento de Lazarus y Folkman (1986, 2000), las terapias cognitivas basadas en esta teoría tienen una gran utilidad y acogida a nivel mundial.

4. OBJETIVOS:

4.1. Objetivo general

Describir los patrones de apego y los estilos de afrontamiento con mayor prevalencia en cada una de las organizaciones de significado personal OSP.

4.2. Objetivos específicos

- Discriminar cuatro muestras proporcionales de las organizaciones de significado personal OSP.
- Determinar los patrones de apego con mayor prevalencia en cada una de las organizaciones de significado personal OSP.
- Identificar los estilos de afrontamiento con mayor prevalencia en cada una de las organizaciones de significado personal OSP.
- Evaluar la posible existencia de una relación teórica entre los conceptos de organizaciones de significado personal OSP, estilos de afrontamiento y patrones de apego.

5. MARCO REFERENCIAL

5.1. Antecedentes Investigativos

En 1999 Deborah . Shapiro y Alytia A. Levendosky realizaron una investigación sobre adolescentes sobrevivientes al abuso sexual de la infancia: el papel mediador del apego y el estilo de afrontamiento en el funcionamiento psicológico e interpersonal. En la Universidad del Estado de Michigan, Departamento de Psicología, East Lansing, MI, EE.UU el objetivo de esta investigación era examinar el estilo de apego y las estrategias de afrontamiento como posibles variables mediadoras entre el abuso sexual en la infancia y el funcionamiento psicológico e interpersonal, en un intento de explicar la variabilidad en la extensión de la enfermedad y el nivel de funcionamiento. Utilizaron 80 niñas entre los 14 y los 16 años de edad que respondieron preguntas relativas a la historia de abuso y el estilo de apego para hacer frente a un estresor interpersonal, depresión, traumas sintomatológicos, y el conflicto con un mejor amigo. El análisis indicó que el estilo de apego media los efectos del abuso infantil, el abandono y la angustia psicológica y el estilo de afrontamiento. Los efectos indirectos del abuso infantil y otros abusos a través de apego representaron para la mayoría de los efectos sobre el afrontamiento y la angustia psicológica estrategias de afrontamiento de evitación y cognitivos también sirvieron como mediadores en los modelos que representan la mayor parte de los efectos de las otras variables en los conflictos interpersonales. se concluyó que los resultados indican que el estilo de apego y las estrategias de afrontamiento influyen psicológica e interpersonal funcionamiento, la mediación de los efectos directos del abuso infantil y otros tipos de

abuso y negligencia infantil. Estos resultados tienen implicaciones para la intervención terapéutica con los niños y adolescentes que han experimentado abuso infantil.

En el 2000 Arlene Veterea, y Lynn B. Myers realizaron una investigación a partir de dos estudios para explorar si las personas que poseen un estilo de afrontamiento represivo exhiben una evitación de estilo de apego romántico adulto. El Marlowe-Crowne Escala de deseabilidad social (MC) y el Bendig del (MAS) escala Taylor manifestaciones de ansiedad, se utiliza para seleccionar un estilo de afrontamiento represivo grupo (represores: alta MC, baja MAS), los grupos de control de tres extrema de puntuación: bajo ansioso (baja MC, baja MAS); alta ansiedad (MC baja, alta MAS) defensiva alta ansiedad (MC alta, alta MAS), y un general grupo nonrepressor. Se utilizaron dos medidas del apego romántico adulto: una medida categórica [Hazan, C., y Shaver, P. (1987). El amor romántico conceptualiza como un proceso de apego. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 52, 511-524] y una medida unidimensional [Romántica Apego Adulto Estilo Cuestionario, RAASQ; Simpson, J. A. (1990). Influencia de los estilos de apego en las relaciones románticas. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 59, 971-980]. Represores puntuaron significativamente más alto en la evitación escala de fijación de la RAASQ que todos los grupos no represores, aunque este resultado no se encontró con el medida categórica. Los resultados indican que los represores reportan mayores niveles de apego evitativo romántica que no represores, y también poner de relieve la importancia del tipo de medida utilizada para obtener información de represores. Estos hallazgos sugieren un posible vínculo entre la literatura de afrontamiento represivo y literatura apego adulto.

En el 2004 Elisabeth M. Jerome y Miriam Liss en la Universidad de Mary Washington realizaron una investigación sobre Las relaciones entre el estilo de procesamiento sensorial, apego adulto, y afrontamiento donde las relaciones entre las

cuatro categorías de estilo sensorial de procesamiento (sensibilidad, la búsqueda, la evitación, y bajo registro), el estilo de apego romántico adulto, y el estilo de afrontamiento se examinaron con la participación 133 personas que se les dieron las siguientes medidas: el perfil sensorial de los adolescentes / adultos, la escala COPE, y la Escala de Experiencias en las relaciones íntimas. Los resultados indican que la sensibilidad sensorial se refiere a la relación de la ansiedad ($r = 0,212$, $p < 0,05$), y esta relación está parcialmente mediada por un estilo de afrontamiento volcado a enfocarse en la ventilación de las emociones, Evasión sensorial está relacionada con la relación de evitación ($r = 0,278$, $p < 0,05$). Correlaciones bajas de registro tanto con relación ansiedad ($r = 0,248$, $p < 0,05$) y la relación de evitación e ($r = 0,224$, $p < 0,05$), y la relación entre el bajo registro y relación ansiedad está parcialmente mediada por un estilo de afrontamiento de negación y falta de compromiso. Los resultados arrojaron cómo los diferentes estilos de procesamiento sensorial pueden afectar la capacidad para hacer frente y los estilos de relacionarse.

M.Shafiee Amiri y S.Ariaie Far, (SF), realizaron una investigación sobre la relación entre estrategias de afrontamiento, la búsqueda de sensaciones, y estilos de apego, en personas con tendencia al abuso de sustancias, donde se ejecutó un estudio descriptivo en el que participaron 230 estudiantes de pregrado de la Universidad de Teherán. Los datos obtenidos fueron que los componentes de intensidad ($r = 0/18$), reciente ($r = 0/70$) y la emoción de Pro ($r = 0/12$) en el campo del abuso de sustancias es una relación significativa y positiva y concluyeron que el uso de un problema orientado a estrategias de afrontamiento para aumentar las actitudes individuales hacia el consumo de drogas es más negativo y también entre los estilos de apego y tendencias de abuso de sustancias y la relación positiva significativa existe.

Ellen Greenberger y Caitlin S. McLaughlin en 1997 realizaron una investigación sobre Apego, Afrontamiento y Estilo explicativo en finales de Adolescencia donde utilizando datos de autoinforme de 157 estudiantes universitarios, probaron hipótesis sobre la importancia relativa de la seguridad percibida a principios de las relaciones paterno vs. seguridad en relaciones de adultos (no parental) para entender los estilos de afrontamiento y disposiciones explicativas de los encuestados, donde los apegos más seguros fueron positivamente relacionados para apoyar la búsqueda de afrontamiento y resolución de problemas activa en las mujeres, pero los hombres reflejaron una tendencia a explicar los éxitos hipotéticos y las fallas de una manera positiva o de auto-mejora. Seguridad de adultos (No parental) adjuntos tenían asociaciones más fuertes con las mujeres jóvenes las estrategias que la seguridad lo hicieron de apego temprano para hacer frente a los padres, mientras que el contrario era cierto para los hombres, un hallazgo fue que las niñas 'anteriores desarrollo de la autonomía emocional de los padres y los vínculos más estrechos con los amigos. Seguridad de apego temprano para padre parecía tener implicaciones importantes para la disposición de los jóvenes a su vez a otras personas de apoyo.

Esposito, A., D. Palumbo y A. Troncone en el año 2014 en la Universidad de Nápoles, Departamento de Psicología, Caserta, Italia realizaron una investigación sobre las Consecuencias emocionales de la Interacción interna / externa de identidades y Estilo de apego en la cual examinaron los efectos de los estilo de apego e identidades narrativas de la capacidad de reconocer las emociones de los estímulos acústicos. Para este objetivo utilizaron a 82 estudiantes mujeres entre los 19 y 29 de la Universidad de Nápoles (Italia) y se sometió a una tarea-decodificación de voz emocional después de estar probado a través de las experiencias en las relaciones íntimas (ECR) y Personalidad Significado (PMQ) Cuestionario para evaluar sus estilos de apego e identidades narrativas. Los resultados que

arrojo este estudio sobre las cuestiones que afectan a la emoción de reconocimiento proceso, lo que sugiere investigaciones más profundas sobre tipos de la personalidad, se discuten las implicaciones del papel desempeñado por el estilo de apego y las identidades narrativas en la definición de las "voces" emocionales y precisión de decodificación.

Furio Iambruschi en el 2009 en la universidad de Siena de terapia comportamental y cognitiva realizó una investigación sobre cuentos, vínculos de apego y organizaciones de significado personal que se centró en analizar los distintos significados y formas narrativas que le ofrecen los niños de distintas organizaciones de significado personal a los cuentos de hadas. Inicialmente analizaron la estructura narrativa de los cuentos infantiles (carencia, partida y final feliz). Siguiendo una visión evolutiva y acorde con la teoría post-racionalista y del apego, lo que se buscaba era evidenciar cómo un mismo cuento puede tener distintos significados de acuerdo a la organización de significado personal, o cómo al interior de la misma, distintos cuentos pueden tener un significado similar para finalmente trazar algunos de los posibles usos que en la práctica clínica pueden tener los cuentos infantiles.

Manuela García Quiroga y Margarita Ibañez Fanes realizaron una investigación sobre el apego e hiperactividad: un estudio exploratorio del vínculo madre-hijo. El desorden de déficit de atención e hiperactividad es la causa principal de atención en psicología y psiquiatría, los estudios recientes sugieren que el TDAH puede aparecer en el contexto de un apego inseguro, este artículo muestra el resultado de un estudio exploratorio de las representaciones internas del mí diagnosticado con el síndrome y de sus madres.

5.2. Marco teórico

Apego

Esta investigación inscrita en el marco de las psicoterapias posracionalistas se vale de tres pilares teóricos en concordancia con este modelo, el primero es la teoría del vínculo o del apego postulada por John Bowlby (1969, 1973, 1980, 1988), quien afirma que existe una tendencia natural en los seres humanos a la formación de vínculos con personas determinadas durante la vida. Esta necesidad de relación con otros seres humanos llega a ser tan básica que los individuos parecieran necesitar de la proximidad tanto física como emocional de las figuras significativas a lo largo de toda su vida (Balbi, 1994).

El primer vínculo significativo lo establece el infante con sus cuidadores, este definirá el estilo de los vínculos del individuo a lo largo de su vida. Bowlby (1969, 1973, 1980, 1988) propone a la madre como punto de partida de la conducta exploratoria del infante, ya que de esta conducta dependerá de la calidad del vínculo formado, es decir, si el niño está seguro de que puede explorar sin la presencia física de la madre y ella va a seguir disponible para él, se trata de un vínculo seguro, sin embargo existe la posibilidad de que el niño no tenga seguridad en la constancia de la madre al perder la proximidad física y en este caso el vínculo podría describirse como apego inseguro (Bowlby, 1969, 1973, 1980, 1988).

Bowlby (1969) se remite a la evidencia empírica recopilada por Mary Ainsworth a través del experimento denominado *situación extraña* en 1967 concluye que la vinculación del niño con la madre puede manifestarse como seguro o inseguro, Bowlby (1969, 1973, 1980, 1988) usa el concepto base segura introducido por Ainsworth y sustentado a través de

su situación experimental, sin embargo propone que existen dos formas de vínculo inseguro o coercitivo y de este modo concluye que existen tres posibilidades en la vinculación del infante con su cuidador o madre y de este modo propone los tres tipos de apego:

Tipo A: Apego Inseguro Ansioso-Evitante

Los infantes ubicados en este subtipo de apego inseguro fueron aquellos que mostraron gran independencia en la conducta exploratoria de manera indiferente a la presencia o ausencia física de su figura vincular primaria. Sin embargo el punto clave del experimento es la reunión con la madre y en este caso los niños mostraron resistencia ante el contacto físico con su cuidador (Bowlby, 1969, 1973, 1980, 1988).

Tipo B: Apego seguro

En esta categoría los niños mostraron interés por el ambiente al estar cerca de la madre, cuando ella se retira el niño se centra en su ausencia y al regresar el niño busca la proximidad física de su madre y en un par de minutos está listo para volver a fijar su interés en el ambiente (Bowlby, 1969, 1973, 1980, 1988).

Tipo C: Apego coercitivo ambivalente

El niño muestra poco interés exploratorio y recurre al llanto ante la ausencia de la madre, el niño realmente está llorando porque perdió la proximidad física de su figura vincular, sin embargo cuando ella regresa el llanto del niño no se detiene y su conducta muestra que está enfadado. Es importante tener en cuenta que el motivo del llanto en el niño es la ausencia de la madre y se espera que al regresar el llanto cese, sin embargo estos

niños no se calman fácilmente así su figura vincular regrese (Bowlby, 1969, 1973, 1980, 1988).

La base del apego del infante son los cuidadores y de ellos dependerá el patrón de apego que el niño desarrolle durante sus primeros años de vida, sin embargo esta relación cuidador-niño es dinámica y la respuesta del niño puede generar procesos de reorganización en la figura vincular (Ainsworth, 1979). El tipo de apego que establece el niño con sus cuidadores durante los dos primeros años de vida es determinante a la hora de vincularse con otras personas, ya que durante este tiempo el niño ha desarrollado estrategias que le permitan crear y mantener el vínculo con sus progenitores. A medida que el infante crece puede diversificar las estrategias empleadas ante la vinculación, sin embargo estas oscilarán dentro del patrón de apego desarrollado durante la infancia temprana (Bowlby, 1969, 1973, 1980, 1988). La interacción básica entre los cuidadores y el infante hace posible convertir reflejos del niño en estrategias de vinculación que usará en el transcurso de su vida con las figuras significativas. La estrategia implementada por el infante es el resultado de la situación, la angustia que le produjo y la respuesta del cuidador, de esta manera se define el patrón de apego en ABC de acuerdo con la dinámica desarrollada por los cuidadores y el niño ante las necesidades de este durante los primeros dos años de vida (Crittenden, 1997, 2006, 2011).

La respuesta natural del niño ante una necesidad es el llanto con el fin de alertar al cuidador acerca de la necesidad y que de este modo pueda suplirse a cabalidad. Sin embargo los niños que desarrollan un patrón de apego tipo A coercitivo evitante han tenido cuidadores ausentes e impredecibles a la hora de suplir sus necesidades, así que este debe desarrollar estrategias para vincularse de algún modo con el cuidador, incluso puede llegar

a inhibir estados negativos y manifestar independencia con el fin de mantener el vínculo. Los cuidadores de los niños con un patrón de apego tipo C coercitivo ambivalente se destacan por ser padres sobreprotectores, ya que recurren inmediatamente a calmar el llanto del infante, de esta manera el niño puede emplear el llanto y la exageración de los estados negativos con el fin de mantener la vinculación (Bowlby, 1969, 1973, 1980).

La teoría del apego fue formulada con el fin de explicar conductas no solo en niños, sino también ciertos comportamientos de adolescentes y adultos tomando como base la necesidad humana de formar vínculos estrechos con personas determinadas a lo largo de la vida, el vínculo con los cuidadores como referencia del primer lazo formado y la incidencia que tiene la calidad del vínculo formado durante la infancia temprana a lo largo de la vida del individuo adulto. El sujeto replicará las estrategias de vinculación con el fin de crear y mantener los diferentes vínculos que forman los lazos sociales del sujeto, estas estrategias son enriquecidas a medida que el sujeto se desenvuelve en la vida aunque el patrón de apego es permanente en el tiempo (Bowlby, 1988).

La necesidad natural del ser humano a la vinculación con el otro tiene dos funciones principales: la protección y la reproducción. El vínculo generado entre cuidador e infante tiene como propósito la protección del self, las conductas del bebé como el llanto o el agarrarse fuerte de su figura vincular le facilitan recibir la protección y el consuelo que necesita durante esta etapa vital. Cuando el infante crece usa las mismas estrategias de vinculación para crear y mantener un lazo con otro individuo y garantizar la reproducción de la especie, sin embargo esta nueva figura vincular también provee protección y consuelo al sujeto (Crittenden 1997, 2006, 2011).

Durante la infancia temprana las estrategias usadas por el niño son básicas y estas se van enriqueciendo en complejidad en la medida que el niño crece, se desarrolla y madura su cerebro, dado que el desarrollo cognitivo le permite al individuo generar estrategias más complejas a la hora de formar vínculos con otros seres humanos. Un niño con patrón de apego tipo C coercitivo ambivalente podría usar una “pataleta” como estrategia vincular con sus cuidadores, sin embargo el adulto con este patrón de apego encuentra estrategias más complejas a la hora de vincularse (Crittenden, 1997, 2006, 2011).

Patricia Crittenden (1997, 2006, 2011) propone dividir los tres patrones de apego en subtipos de acuerdo con las estrategias que usa el ser humano a la hora de vincularse. El patrón de apego tipo A coercitivo evitante puede fluctuar entre A1-2 inhibido, A3 cuidador compulsivo y A4 complaciente compulsivo; el patrón de apego tipo B seguro entre B1-2 reservado, B3 cómodo y B4 reactivo; el patrón de apego tipo C coercitivo ambivalente entre C1-2 amenazante /conciliador, C3-4 agresivo/desamparado y C5-6 castigador/seductor. Adicionalmente Crittenden (1997, 2006, 2011) propone las categorías A5-6, A7-8, C7-8 y AC, sin embargo estas últimas categorías rayan con la patología. El modelo de Crittenden (1997, 2006, 2011) muestra gráficamente que las estrategias de cada uno de los patrones de apego pueden moverse entre lo sano y hasta rayar con lo patológico dentro del mismo patrón de apego definido en la infancia (Crittenden, 1997)

El patrón de apego es considerado un proceso vital donde los lazos formados por el patrón determinado conservan características de continuidad y exclusividad que facilitan la construcción de una identidad personal diferenciada de los demás, de tal modo que el conocimiento humano pueda llegar a verse como un proceso auto-organizado, es decir, la manera viable de construir el mundo en el que se vive. Así mismo el infante construye

modelos operantes de su figura vincular y de sí mismo en relación con la figura significativa, de esta manera el niño logra transformar la experiencia interpersonal en conocimiento autorreferencial. (Balbi, 1994)

Organizaciones del Significado Personal

Bajo la óptica del constructivismo el sujeto es percibido como un conjunto de procesos únicos, organizados de manera coherente y diferenciada, sin embargo es posible encontrar semejanzas entre la construcción y explicación que tiene cada individuo acerca de su propia realidad, por consiguiente es posible entablar una clasificación más o menos homogénea con el fin de describir estilos similares de autorganización, definición y redefinición de la experiencia humana (Guidano, 1991; Balbi, 1994)

Guidano (1991) planteó cuatro posibles organizaciones de significado personal como: Depresiva, Fóbica, Dápica o de los trastornos alimenticios y obsesiva. Más tarde Nardi (2006, 2011) renombra las organizaciones de significado personal con el fin de que no se confundiesen con patologías y de esta forma las categoriza dentro de su instrumento, con el objetivo de promover la investigación en el área de las psicoterapias posracionalistas. (Guidano, 1991, 1994; Nardi, 2006, 2011; León y Tamayo, 2011)

La organización depresiva

Las relaciones de apego en esta organización de significado personal están marcadas por acontecimientos afectivos que el niño percibe o lee como una pérdida ya sea esta real o pueden ser fracasos repetidos en las estrategias del desarrollo del apego seguro que son debidas a la desatención o rechazo de los cuidadores o progenitores. En este sentido el patrón de apego que desarrollan los niños de esta organización de significado personal

como respuesta a la desatención del padre o cuidador es netamente evitativo y reflejan una reducción en las expresiones de malestar y apego, estas actitudes ayudan al niño a impedir la activación de conductas que probablemente no sean correspondidas y que por esto suscitarían sentimientos de angustia e ira, estas actitudes también ayudan al niño a excluir los desaires sucesivos de los progenitores o cuidadores previniendo de esta manera la ira que haría más probable un rechazo adicional, manteniendo así sus niveles de auto percepción ante la proximidad de una figura de apego. Estos niños tienden a minimizar o reducir la importancia de la relación con los padres como fuentes de consuelo y o protección, sus niveles de reciprocidad con otros, de interacción directa es aceptable si se logran enmascarar lo que implica situaciones sociales inadecuadas que determinan la experiencia recurrente de soledad en estos individuos. Debido a la lectura que el niño hace estructura su “ser en el mundo” como un mundo que es poco fiable e incontrolable donde está solo, estos sujetos también tienen una autoimagen negativa y piensan que la capacidad para ser querido y el valor personal están profundamente subestimados (Guidano,1991, 1994) Entonces las personas pertenecientes a esta organización por consiguiente, leerán los eventos que se presenten en su vida de una forma de desamparo, desconexión y rechazo, como consecuencia de la construcción de estos eventos en términos de pérdida, desilusiones, fracasos o rechazos. Esta organización fue renombrada por Nardi (2006, 2011) como perfil organizacional distanciado.

La organización fóbica

Esta organización se significado personal fue renombrada por Nardi (2006, 2011) como perfil organizacional controlante. El aspecto invariable de esta organización respecto a los patrones de apego que desarrolla el niño con sus progenitores o cuidadores consiste en

una inhibición indirecta de la conducta exploratoria y autónoma del niño, que se puede dar a partir de una sobreprotección por parte del padre, dejando al niño con la sensación de restricción de su libertad, pero es el infante quien toma la iniciativa de mantener la atención en sus cuidadores absteniéndose de explorar. La falta de protección o cuidado por parte del padre también es un factor importante a la hora de fijar el apego inseguro en el niño coercitivo. Esta organización se mueve entre el miedo y la angustia. En esta organización el niño siente que su capacidad para ser querido o su valor se cuestione en algún momento. El individuo con OSP fóbica se estructura en el mundo oscilando entre la necesidad de constrictión y de libertad, por lo tanto cuando el fóbico explora libremente lo acompaña una zozobra emocional que además de fomentar la búsqueda de apego en otro individuo, genera un apego centrado en la angustia, ya que percibe el mundo como un lugar amenazante y solo se siente seguro cuando la proximidad física es elevada. En esta organización de significado personal existe poca capacidad en el manejo de los propios estados emocionales, lo que puede conducir a la reducción de la estabilidad si no se viera contrarrestado por una actitud controladora hacia el ambiente (Guidano, 1991, 1994).

El apego y la separación, más que regularse recíprocamente y desarrollarse paralelamente, son experimentadas como situaciones en las que se excluyen entre sí; esto equivale a percibir toda separación temporal de una figura protectora como un peligro inminente, para sentirse inmediatamente restringido y delimitado en cuanto se restablece en contacto físico con esa persona (Guidano, 1991, p. 65)

La organización dápica

Esta es la organización de significado personal dápica o de los desórdenes alimentarios, sin embargo para Nardi (2006) esta organización pasará a ser nombrada como perfil organizacional contextualizado. El individuo que se caracteriza con esta OSP tiende a creer que solo se puede vincular con el otro a través de la admiración y la aprobación, el vínculo paternal es ambiguo e indefinido y contradictorio, por lo tanto el niño desarrolla un sentimiento profundo de desconfianza en el reconocimiento de sus estados emocionales en curso, factores que interfieren en poder lograr el autorreconocimiento y la autopercepción. Por ende el sí mismo solo es estable y definitivo si satisface las expectativas de una figura percibida como modelo absoluto (Guidano, 1991, 1994).

La organización obsesiva

En esta organización de significado personal surgen dos aspectos esenciales: Una experiencia inmediata de sentimientos intensos que genera en el individuo la necesidad de procesar las emociones, ya que siente que no puede confiar en sus estados internos. En segundo lugar asume al procesamiento verbal analítico como eje central en la comunicación emocional. El estilo paternal es percibido como bifronte, ya que aparentemente es visto como generoso y permisivo y al mismo tiempo sus conductas se enmarcan en el control y el rechazo, lo que genera en el infante una modulación emocional centrada en la cólera y la hostilidad. El apego parental está centrado en la racionalización de todas las situaciones experimentadas por el infante, a tal punto que este percibe sus estados emocionales como poco fiables y centra su experiencia en referentes externos o pautas que rigen el comportamiento (Normas), por tal motivo esta organización es renombrada por Nardi (2006, 2011) como perfil organizacional normalizado. Los individuos caracterizados por esta OSP tienen un predominio absoluto por las explicaciones racionales y el razonamiento

analítico por encima de los intercambios emocionales negativos o positivos (Guidano, 1991, 1994).

Estilos de Afrontamiento

Los seres humanos continuamente están otorgando significados a las situaciones a las que se enfrentan, significados que dan a partir de una evaluación sujeta a sus creencias y factores personales determinando el riesgo o beneficio de tal situación y los recursos o mecanismos de los que disponen para enfrentarse a esta.

Para abordar el eje de estilos de afrontamiento es indispensable iniciar con el concepto de estrés definido como el resultado de una evaluación cognitiva producida por la relación entre las características del sujeto y la naturaleza del entorno “el estrés psicológico es el resultado de una relación entre el sujeto y el entorno, que es evaluada por este como amenazante o desbordante de sus recursos y que pone en peligro su bienestar” (Lazarus y Folkman, 1986, p. 46). Cuando las exigencias del entorno se vuelven demasiado pesadas para los recursos que posee el sujeto es cuando se presenta el desequilibrio en éste.

El afrontamiento consiste en los esfuerzos que hace el sujeto para reducir los efectos de una situación estresante y puede variar desde la infancia hasta la edad adulta, se define como “todos aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (Lazarus y Folkman, 1986, p. 164). Esos esfuerzos son los mecanismos de afrontamiento, es decir, las cosas que el individuo piensa o hace frente a las condiciones del entorno que vulneran su bienestar, concepto que se diferencia de las conductas adaptativas automáticas ya que estas

últimas no requieren de esfuerzo alguno y se diferencia del estrés en si por ser este el resultado y el afrontamiento ser el proceso.

Fernández-Abascal (1997) propone diferenciar entre estilos de afrontamiento y estrategias de afrontamiento.

Los estilos de afrontamiento se refieren a predisposiciones personales para hacer frente a las situaciones y son los responsables de las preferencias individuales en el uso de unos u otros tipos de estrategia de afrontamiento, así como de su estabilidad temporal y situacional. Mientras que las estrategias de afrontamiento son los procesos concretos que se utilizan en cada contexto y pueden ser altamente cambiantes dependiendo de las condiciones desencadenantes (Fernández-Abascal, 1997, p. 190).

El proceso de afrontamiento posee tres características: 1) inicia con un contraste entre lo que el sujeto realmente piensa o hace, con lo que generalmente hace; 2) luego lo que el sujeto analiza en el concepto específico de la situación y finalmente, 3) aparece el cambio en la forma en que el individuo piensa o actúa frente al estímulo estresor utilizando como medio estrategias de afrontamiento. Como todo proceso el afrontamiento es un fenómeno producido por un conjunto de etapas sucesivas nombradas de diferentes maneras por diferentes investigadores ya que estas están sujetas al contexto del individuo, es decir, existen variados modelos de etapas de afrontamiento sin que exista uno que prevalezca sobre los demás, la importancia recae en establecer, según el individuo, tipo de estrés, momento o condición cual modelo será de mayor utilidad (Lazarus y Folkman, 1986).

El desarrollo del afrontamiento cumple con varias funciones diferentes al resultado que se espere de éste, ya que las funciones aparecen según el objetivo que se trace con cada estrategia y el resultado es el efecto que cada estrategia tiene. Teóricos como White y Mechanic establecen funciones generales del afrontamiento, el primero cita tres de estas:

- 1) Asegurar la información adecuada del entorno, 2) mantener condiciones internas satisfactorias tanto para la acción como para el procesamiento de la información y
- 3) mantener [...] autonomía o libertad de movimientos, libertad para utilizar el propio repertorio según un modelo flexible de expresión. (Lazarus y Folkman, 1986, p. 172).

Y el segundo cita otras tres: afrontar las demandas sociales y del entorno, crear el grado de motivación necesario para hacer frente a tales demandas y mantener un estado de equilibrio psicológico para poder dirigir la energía y los recursos a las demandas externas (Lazarus y Folkman, 1986, p. 172).

Lazarus y Folkman (1986) consideran que existen funciones diferenciadas de las anteriores por producirse en situaciones particulares y establecen una diferenciación entre el afrontamiento que va dirigido a la emoción y el que va dirigido al problema.

El afrontamiento que va dirigido a la emoción se da cuando no se puede, por lo general, modificar la situación desafiante proveniente del entorno pero producto de la evaluación cognitiva se pueden producir procesos dirigidos a aumentar o disminuir el trastorno emocional que puede permitir o no una reevaluación de la situación. Ya que ciertas formas de este tipo de afrontamiento en algunas ocasiones se prestan para la reevaluación y en otras no. En cambio el afrontamiento que va dirigido al problema tiene

como función definir el problema y la búsqueda de la solución de éste, con estrategias dirigidas al interior del sujeto, estos autores diferencian lo anterior del problema en si porque este “implica un objetivo, un proceso analítico dirigido principalmente al entorno” (Lazarus y Folkman, 1986, p175). Generalmente es más extensa la lista de modos de afrontamiento dirigidos a la emoción que los dirigidos al problema pero también se pueden presentar dos escenarios, uno en el que las funciones de afrontamiento dirigidas al problema y a la emoción coinciden beneficiándose mutuamente y el otro en que ambos modos de afrontamiento van en sentido contrario entorpeciendo la ejecución de alguno. Entonces el afrontamiento tiene dos funciones fundamentales que son 1) manipular o alterar el problema con el entorno que es el causante del estrés o perturbación y 2) regular la respuesta emocional que aparece como consecuencia de esa perturbación.

Lazarus y Folkman (1986) de una forma muy generalizada abordan diferentes recursos de afrontamiento separándolos en tres grupos, los recursos físicos manifestados en la salud y la energía que cumplen un rol estratégico y muy importante porque el bienestar físico incide positivamente en el afrontamiento. Los recursos psicológicos manifestados en las creencias positivas ya que verse a sí mismo de una manera positiva sirve de base para un buen afrontamiento, sin embargo, ciertas creencias no aportan positivamente a éste ya que pueden disminuirlo esto se determina de acuerdo al grado de generalización del sistema de creencias. Las técnicas sociales o aptitudes que se manifiestan en las técnicas para la resolución del problema, en las habilidades sociales y en el apoyo social, las técnicas se refieren a las habilidades del sujeto para proveerse de información, de analizar la situación y de plantear distintas alternativas o posibilidades para así poder predecir los resultados deseados de acuerdo a la estrategia seleccionada; las habilidades sociales se refieren a la

forma óptima de interactuar con los demás para resolver la situación de una manera efectiva buscando cooperación y coordinación para que el sujeto obtenga un control más extenso del afrontamiento en conexidad con el apoyo social es el hecho de tener e sustento y apoyo en sus relaciones sociales.

Estos recursos también tienen limitaciones ya que el individuo en ocasiones no los utiliza al máximo dependiendo de la situación en la que se encuentre y hay factores que no dependen de este sino del entorno, uno de estos factores pueden ser las condiciones ambientales ya que “el entorno puede responder a los esfuerzos de afrontamiento del individuo de un modo tal que acabe anulando sus estrategias” (Lazarus y Folkman, 1986, p. 189) sin embargo estos factores también pueden influir positivamente. Otro factor a considerar es el grado de amenaza que percibe el sujeto que será determinado por la evaluación de los recursos y de cómo estos pueden ser aplicados y es determinante en la elección de los modos de afrontamiento dirigidos a la emoción y los dirigidos al problema, “cuanto mayor es la amenaza, más primitivos, desesperados o regresivos tienden a ser los modos de afrontamiento dirigidos a la emoción y más limitado al abanico de los modos de afrontamiento dirigido al problema” (Lazarus y Folkman, 1986, p. 190)

Saber cuáles son los recursos que utiliza el individuo no es garantía para predecir su modo de afrontamiento, frente a una demanda externa determinada, la relación entre recursos y afrontamiento está influida por las coacciones personales, ambientales y el grado de amenaza. También los recursos de afrontamiento son limitados en el tiempo, tienen la capacidad de aumentarse y disminuirse ya que unos pueden ser más erráticos que otros dependiendo de la experiencia, momento vital y de los requerimientos para la adaptación

correspondientes a los diferentes periodos de la vida, que se haga uso de un recurso dado no significa que este sea igualmente útil en otro momento. (Lazarus y Folkman, 1986, p. 192).

En esta investigación se tendrán en cuenta los cinco estilos de afrontamiento definidos por Lazarus y Folkman (1986). *Solución de problemas*: son la búsqueda y estrategias alternativas para resolver los conflictos, las habilidades que tiene el sujeto para conseguir información, analizar la situación, examinar las posibilidades, predecir que opciones son útiles para los resultados esperados y elegir el plan de acción. *Soporte social*: es un recurso de afrontamiento donde el individuo busca que alguien pueda brindarle un apoyo emocional, informativo o tangible durante una situación estresora. *Fantasías*: es cuando el individuo trata de rehusarse al hecho o situación, se genera una ansiedad que dificulta el dominio de ésta y el sujeto se queda sumido en el pasado esperando que la situación la solucione un milagro. *La evitación*: es cuando el individuo en lugar de afrontar la situación la evade o impide que esta suceda procurando no hacer ciertas cosas para no pasar por un peligro o molestia. Y finalmente, la *autoculpa*: donde el individuo en la evaluación cognitiva lo que hace es criticarse a sí mismo y reconocerse causante de la situación.

6. DISEÑO METODOLÓGICO

Esta investigación tiene un enfoque empírico analítico de carácter transversal y tipo descriptivo (Hernandez; Fernandez; Baptista, 1991), ya que cuantificó las variables a indagar. Esta investigación describió los resultados obtenidos mediante el análisis de tres variables: Los estilos de afrontamiento mediante el inventario de estilos de afrontamiento de Lazarus y Folkman (1986) y traducido al español posteriormente por Flórez (1993), Los patrones de apego a través de la versión reducida del cuestionario Camir-R de Bullerka, Lacasa, Gorostiaga, Muela y Pierrehumbert (2011) y la organización de significado personal o el perfil organizacional usando la versión en español del Mini cuestionario sulla organizzazione personale MQOP de Nardi (2011). Como variable independiente intervino la organización de significado personal y como variables dependientes el patrón de apego y estilo de afrontamiento más relevante en cada una de las OSP.

6.1. Población y muestra

La población requerida para esta investigación fueron individuos mayores de 20 años sin dificultades a nivel cognitivo y/o analfabetismo. La población de esta investigación no se delimitó geográficamente dado que la muestra que se tuvo en cuenta para el análisis de los resultados fue específicamente 25 personas de cada una de las cuatro organizaciones de significado personal: de la OSP fóbica se encontraron 9 hombres y 16 mujeres, de la OSP depresiva se encontraron 8 hombres y 17 mujeres, de la OSP dápica se encontraron 7 hombres y 18 mujeres y de la obsesiva 10 hombres y 15 mujeres. Para un total de 34 hombres y 66 mujeres adultos entre los 20 y 70 años de edad.

6.2. Instrumentos

El inventario de estilos de afrontamiento de Lazarus y Folkman fue revisado por Vitalino y cols (1985; 1987), posteriormente traducido y adaptado por Flórez y Alarcón (1993; 1997) y finalmente validado por Rueda y Vélez (2010). Este inventario evalúa diferentes formas de enfrentarse con el estrés, en esta investigación participaron 200 individuos adultos pertenecientes a una empresa estatal en Bogotá, Colombia y sus familiares. (Rueda y Vélez, 2010) Los resultados indican que este cuestionario posee alta confiabilidad ($\alpha = 0.87$) y homogeneidad en cada una de las cinco escalas que lo componen. El análisis factorial muestra que el cuestionario explica el 39% de la varianza total en el comportamiento de afrontamiento (Rueda y Vélez, 2010).

El Camir-R es una versión reducida de la versión original del Camir que mide las representaciones de apego, esta versión acortó el cuestionario a 32 ítems del original que tenía 72. La validación de este cuestionario se llevó a cabo con 616 adolescentes entre los 13-19 años ($M=15,62$; $SD=1,49$). Se examinó su estructura interna, su validez convergente y de decisión, la relación entre sus dimensiones y los síntomas psicopatológicos, así como su consistencia interna y estabilidad temporal. Se obtuvieron 7 dimensiones, cuyos índices de consistencia interna oscilaron entre 0,60 y 0,85. Exceptuando la dimensión de «Permisividad parental», que no mostró una buena fiabilidad, estos resultados demuestran que el CaMir-R permite evaluar las representaciones de apego y la concepción acerca del funcionamiento familiar de forma válida y fiable (Pierrehumbert et al, 2011).

Como instrumento para medir la organización de significado personal OSP se hará uso de la versión en español del Mini cuestionario sulla organizzazione personale MQOP de Nardi (2011), este mini cuestionario fue traducido por el docente de cátedra de la Institución Universitaria de Envigado Alejandro León Uribe y su validación en el contexto local está pendiente de publicación. Este mini cuestionario consta de 20 afirmaciones y las respuestas del individuo pueden oscilar entre que tan de acuerdo o en desacuerdo se encuentre con dicha afirmación y de este modo puede determinarse (con fines investigativos) la organización de significado personal.

7. RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados hallados, primero los correspondientes a las dimensiones de apego, discriminados según cada OSP (ver Figura 1). Seguidos de los estilos de afrontamiento (ver Figura 2).

También pueden observarse los puntajes promedio, medianas y desviaciones estándar de ambos instrumentos en las Tablas 1 y 2.

7.1. Patrones de apego

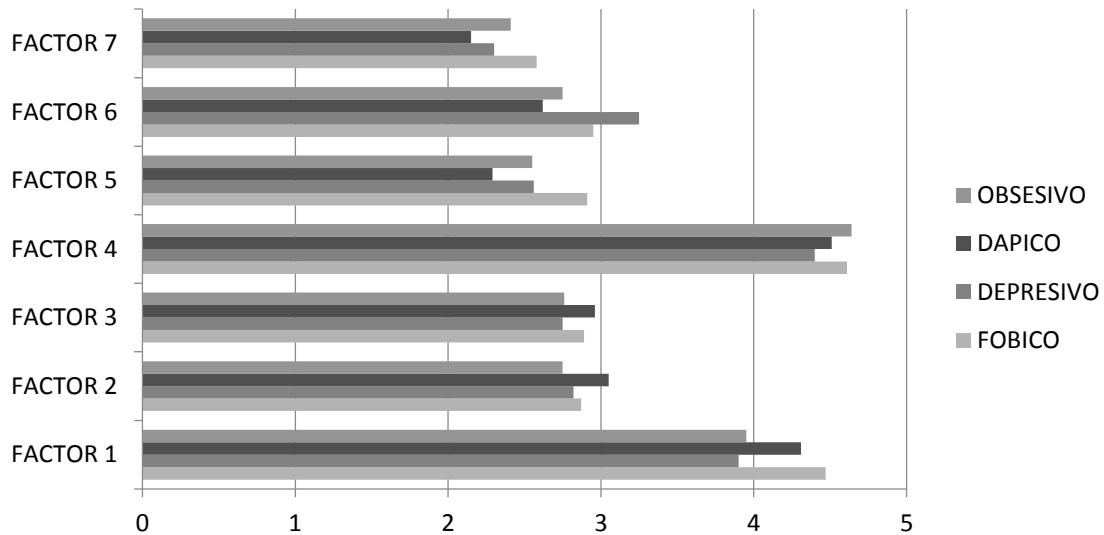


Figura 1. Dimensiones de apego del CaMir-R correspondientes a cada organización del Significado personal.

Factor 1: seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego

Este factor puntúa de una manera significativa en las cuatro organizaciones de significado personal, sin embargo las personas referentes a la muestra clasificada como

organización de significado personal fóbica se destacan es este factor, lo que podría hacer referencia a la percepción de haberse sentido y sentirse querido por parte de sus figuras de

Tabla 1

Resultados de las dimensiones de apego del CaMir-R

OSP	<u>Dimensión 1</u>			<u>Dimensión 2</u>			<u>Dimensión 3</u>			<u>Dimensión 4</u>			<u>Dimensión 5</u>			<u>Dimensión 6</u>			<u>Dimensión 7</u>		
	M	Mdn	DE	M	Mdn	DE	M	Mdn	DE	M	Mdn	DE	M	Mdn	DE	M	Mdn	DE	M	Mdn	DE
FOB	4,47	4,57	0,57	2,87	3,33	1,10	2,89	2,75	0,88	4,61	4,67	0,44	2,91	2,67	1,07	2,95	3,00	0,53	2,58	2,40	0,89
DEP	3,90	4,14	1,03	2,82	2,83	0,84	2,75	2,75	0,79	4,40	4,67	0,69	2,56	2,67	0,90	3,25	3,00	0,64	2,30	2,00	0,99
DAP	4,31	4,29	0,56	3,05	3,00	0,46	2,96	3,00	0,67	4,51	5,00	0,81	2,29	2,00	0,68	2,62	2,25	0,77	2,15	2,00	0,91
OBS	3,95	4,14	0,81	2,75	2,83	0,89	2,76	2,75	0,69	4,64	4,67	0,49	2,55	2,33	0,64	2,75	2,50	0,96	2,41	2,00	1,10

Notas. Dimensión 1=Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego; Dimensión 2=Preocupación familiar; Dimensión 3=Interferencia de los padres; Dimensión 4=Valor de la autoridad de los padres; Dimensión 5=Permisividad parental; Dimensión 6=Autosuficiencia y rencor hacia los padres y Dimensión 7=Traumatismo infantil. *Valores más prevalentes.

apego, percibe que puede confiar en ellas y sabe que están disponibles para cuando los necesita, expresan confianza hacia sus seres queridos. La percepción frente a las figuras de apego desde la infancia es que han sido personas sensibles a sus necesidades de apego y han respondido con afecto cuando necesitan protección y consuelo. Como consecuencia se sienten queridos por sus figuras vinculares y merecedores de dicho amor. En general la muestra seleccionada de las cuatro organizaciones de significado personal evalúan de forma positiva su relación con sus figuras vinculares.

Dimensión 2: preocupación familiar

Esta dimensión está directamente relacionado con el patrón de apego tipo C coercitivo ambivalente, ya que denota la preocupación y presencia de ansiedad al ser separado físicamente de sus figuras vinculares, en esta dimensión se destaca la osp dápica seguida de la osp fóbica, en último lugar la osp obsesiva, lo que refiere que las personas pertenecientes a la muestra clasificadas como organización de significado personal obsesiva y depresiva presentan un alto sentido de autonomía personal y que las personas pertenecientes a la muestra clasificada como osp dápica y fóbica evitan alejarse físicamente de sus figuras vinculares hiperactivando el sistema de apego con el fin de mantener la proximidad y asegurar la disponibilidad de las figuras vinculares.

Factor 3: interferencia de los padres

Esta dimensión está ligado a la noción de haber sido sobreprotegido durante la infancia, haber sentido miedo y estar preocupado por el abandono de sus figuras vinculares, el recuerdo de los padres se describe como sobreprotectores, controladores y asfixiantes. Esta dimensión tiene una puntuación más elevada en las organizaciones de significado

personal dápica y fóbica, aludiendo a la representación mental de sus figuras vinculares y de sí mismos como ambivalentes, presentan dificultades en la autonomía personal ya que usan la pasividad y el sometimiento con el fin de asegurar la proximidad y disponibilidad de sus figuras vinculares.

Dimensión de estructura familiar:

Factor 4: Valor de la autoridad de los padres y Factor 5: Permisividad parental

Ambos referentes a la estructura familiar. Para la organización de significado personal obsesiva prevalece una estructura familiar donde se evalúa de manera positiva los valores familiares de autoridad y jerarquía, lo que podría denotar un vínculo más seguro generado durante la infancia, aunque los valores para la OSP fóbica son similares en estos dos Dimensiones, el estilo de apego preocupado de esta OSP sugiere el reconocimiento de la autoridad de los padres pero con resentimiento hacia los mismos. Las personas con una OSP dápica y depresiva percibieron una guía parental clara por parte de sus padres o cuidadores y haber tenido claros los límites acerca de sus impulsos y deseos, en los obsesivos y los fóbicos la representación parental se caracteriza por ausencia de límites o límites difusos sobre sus deseos e impulsos.

Dimensión 6: rencor hacia los padres

Esta dimensión hace referencia al estilo de apego tipo A coercitivo evitante y en el se destacó la organización de significado personal depresiva, describiendo rechazo hacia los sentimientos de dependencia y reciprocidad afectiva. La persona se esfuerza por desactivar el sistema de apego mediante dos estrategias, negando el valor y la necesidad vital de apego y sentimientos de dependencia, enfatizando en sus propias capacidades para afrontar sus

dificultades mediante una autosuficiencia compulsiva con el fin de mantener alejadas las figuras de apego.

Dimensión 7: traumatismo infantil

La organización de significado personal fóbica fue la que puntuó más alto en esta dimensión y el de menos puntuación fue el dápico, sin embargo ninguna de las OSP alcanzo un valor significativamente alto en este dimensión ya que se refiere a los recuerdos de haber experimentado falta de disponibilidad, violencia o amenazas por parte de las figuras de apego durante la infancia. La OSP dápica opto por estrategias de hiperactivación del sistema de apego como forma de asegurar la proximidad y protección de las figuras vinculares, aunque sea de forma intermitente. En las OSP obsesiva y depresiva prevalecen las estrategias de desactivación del apego ya que buscar proximidad y protección podría ser percibido como peligroso. En la OSP fóbica un son muy difusos los límites entre las estrategias de activación y desactivación del sistema de apego.

7.2. Estilos de afrontamiento

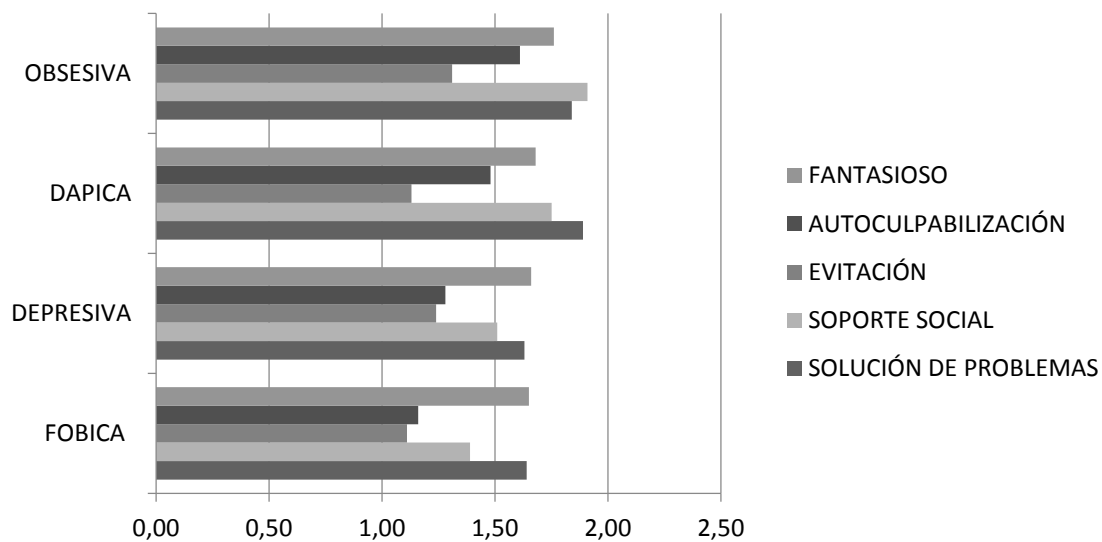


Figura 2. Estilos de afrontamiento correspondientes a cada Organización del Significado Personal.

OSP Fóbica y Depresiva:

El estilo de afrontamiento que prevalece en estas OSP es el fantasiOSO, sin embargo el estilo centrado en la solución de problemas puntúa considerablemente alto. El estilo menos utilizado por estas organizaciones es la evitación, seguida de la autoculpabilización. En la OSP depresiva a diferencia de la fóbica tiene mayor prevalencia el soporte social, sin embargo en las dos organizaciones se usa en menor medida el estilo fantasiOSO y la solución de problemas.

Tabla 2

Resultados de estilos de afrontamiento

OSP	<u>Solución de problemas</u>			<u>Soporte social</u>			<u>Evitación</u>			<u>Autoculpabilización</u>			<u>FantasiOSO</u>		
	M	Mdn	DE	M	Mdn	DE	M	Mdn	DE	M	Mdn	DE	M	Mdn	DE
FOB	1,64	1,53	0,55	1,39	1,33	0,72	1,11	1,00	0,47	1,16	1,00	0,80	1,65	1,50	0,69
DEP	1,63	1,53	0,64	1,51	1,33	0,69	1,24	1,20	0,51	1,28	1,00	0,61	1,66	1,50	0,87
DAP	1,89	1,80	0,45	1,75	1,67	0,48	1,13	1,20	0,36	1,48	1,67	0,78	1,68	1,63	0,79
OBS	1,84	1,80	0,37	1,91	1,83	0,64	1,31	1,30	0,43	1,61	1,67	1,00	1,76	1,88	0,65

Notas. * Valores más prevalentes.

OSP Dápica y Obsesiva:

El estilo menos utilizado en estas dos organizaciones es la evitación, seguido de la autculpabilización y el estilo fantasioso. En la OSP dápica prevalece el estilo centrado en la solución de problemas y en la OSP obsesiva prevalece el estilo centrado en la búsqueda de soporte social.

8. DISCUSIÓN

A partir de los resultados obtenidos, se puede afirmar que para efectos de la muestra estudiada las características dimensionales del apego y de estilos de afrontamiento relativos a cada organización son los descritos a continuación. No obstante, debe recordarse que el patrón de apego, aunque se puede observar como estrategia durante los primeros dos años de vida de un individuo, éste evoluciona y puede modificarse a lo largo de la vida a partir de múltiples experiencias interpersonales; incluso teniendo en cuenta que el patrón que se configura en la infancia tiende a ser el modo más estable de manifestarse el sistema del apego en condiciones inseguras (Lacasa & Muela, 2014). Esta aclaración con el ánimo de no confundir al lector con respecto a la teoría de la OSP, ya que si bien la organización se comienza a constituir en la infancia a partir del patrón de apego que la caracteriza, la primera no se reduce a la segunda, pudiéndose observar variaciones adultas del apego que no necesariamente se corresponden con el patrón de apego característico de cada organización según a la teoría posracionalista (Guidano, 2002; León, comunicación personal, 6 de noviembre de 2015).

También debe tenerse en cuenta que la dimensión 1 de apego prevalece en todas las organizaciones. Ésta dimensión, que corresponde al apego seguro, no implica ausencia de características evitantes o coercitivas, sino más bien que aunque la mayoría de personas se pueden categorizar como esencialmente seguras con respecto al apego la seguridad como un absoluto es imposible, puesto que cualquier persona tendrá a lo largo de su vida experiencias difíciles con sus figuras de apego (Crittenden, 2011).

Con respecto a la OSP depresiva, el patrón de apego más característico en la muestra fue el Tipo A evitante. La teoría posracionalista sugiere que ésta organización se puede comprender precisamente como la continuación evolutiva y ontológica que comienza con el patrón evitante en la infancia y que continúa de manera coherente a lo largo del desarrollo. Específicamente, las dimensiones del apego que la muestra de personas con OSP depresiva demostraron fueron la de *Disponibilidad y apoyo de las figuras de apego*; el Factor 4 de *Valor de la autoridad de los padres y Autosuficiencia y rencor contra los padres*. Los últimos dos son consistentes no sólo con la naturaleza del patrón evitante, sino también de la OSP depresiva, cuyo sentido personal es llamado autosuficiencia afectiva, es decir, que las personas con una organización de éste tipo tienden a verse a sí mismas como alguien que puede prescindir del afecto de los demás sin sufrir demasiado (Balbi, 2009). Este sentido personal se consolida en la adolescencia, pero se comienza a formar desde la infancia por obra de un patrón de apego de tipo evitante, en donde se experimenta, de manera subjetiva, la actitud de los cuidadores primarios como rechazante (Guidano, 2002; Balbi, 2009). La dimensión 1 del apego mencionada es incoherente con la teoría de la OSP depresiva. Esto podría deberse a uno de dos motivos: 1) la muestra obtenida está compuesta de muchas personas que, a pesar de ser individuos con una OSP depresiva, poseen un patrón de apego seguro aunque con ciertos matices del estilo evitante; o 2) las personas que componen la muestra podrían tender a puntuar alto en esta dimensión porque una característica del patrón evitante es la idealización de las figuras de apego, como estrategia para mantener la cercanía con una figura que es rechazante (Crittenden, 2002).

En cuanto a los estilos de afrontamiento más presentes en la muestra de personas de OSP depresiva, los resultados demostraron que éstos fueron el estilo de *Solución de*

problemas y el *FantasiOSO*, descritos en la sección de resultados. Mientras que el menos prevalente fue el estilo de *Evitación*. Cabe resaltar aquí que no se debe confundir el patrón evitante con la evitación de problemas, ya que frecuentemente se han descrito a las personas de organización depresiva como personas que por su naturaleza autosuficientes no tienden a evitar situaciones difíciles, siendo éste estilo más relacionable a la organización fóbica. Las investigadoras del presente estudio no encuentran relación posible entre la OSP depresiva y los dos primeros estilos mencionados, probablemente debiéndose éstos más a idiosincrasias culturales e individuales inconexas con el concepto de la OSP.

La muestra de personas con OSP fóbica demostraron presentar tanto el patrón A como el C, siendo las mujeres más coercitivas y los hombres más evitantes. En la literatura posracionalista estas personas son característicamente coercitivas, demostrando el presente estudio una posible discrepancia con la teoría o, como fue aclarado al comienzo de este apartado, debido a la evolución del patrón a lo largo del desarrollo individual. Se requeriría de estudios que pudiesen discriminar entre el patrón configurado en la infancia y el patrón adulto para aclarar esta cuestión.

Las dimensiones del apego más presentes en la muestra fueron la de *Disponibilidad y apoyo de las figuras de apego* nuevamente; ambos factores de la *Dimensión de estructura familiar*; y aunque más bajo que los anteriores, también el de *Autosuficiencia y rencor hacia los padres*. En este caso, la dimensión más interesante resulta ser la de la estructura familiar, compuesta de los Factores 4, *Valor de la autoridad de los padres* y 5, *Permisividad parental*. Ya que ésta OSP se constituye durante el desarrollo individual no solamente a partir de un patrón evitante, sino también de un estilo hiper-protector o amenazante de los cuidadores (Balbi, 1998), resultando éstos en padres autoritarios o

regañones al tiempo que son cuidadores inconsistentes, que no logran contener el malestar emocional que llegan a sentir sus hijos en situaciones no seguras, cuando se activa el sistema de apego (Balbi, 1998; Crittenden, 2002; Guidano, 2002). Sin embargo, las figuras parentales a los ojos de las personas con OSP fóbrica suelen ser percibidas como amorosas dada su preocupación por y control sobre ellos (Guidano, 2002), lo cual podría explicar la presencia de la dimensión de apego seguro. Por último, la dimensión de autosuficiencia y rencor hacia los padres podría explicarse por la misma incomodidad que produce dicha actitud de los cuidadores, que a pesar de ser amados por sus hijos son percibidos como demasiado controladores o manipuladores (Balbi, 1998), pudiendo esto generar una actitud de resentimiento del hijo frente a sus padres aunque muy diferente a la de una persona de organización depresiva.

Los estilos de afrontamiento lanzados por el instrumento fueron el de Solución de problemas y el Fantasiado y el menos prevalente fue el de Evitación. Nuevamente se considera que éstos estilos se deben a factores ajenos a la OSP fóbrica.

La muestra de personas de OSP dápica se caracterizó por un patrón de apego de tipo C, coercitivo. La literatura posracionalista ubica a ésta organización como la consolidación de un patrón de apego evitante, específicamente de lo que Crittenden (2011) llama la estrategia *complaciente compulsiva*. Pero es importante resaltar que Guidano (2002) aseguraba que con frecuencia se observaba en estas personas un componente coercitivo, y que actualmente podría considerarse que las personas dápicas pueden tener tanto patrones de apego evitantes como coercitivos, no dependiendo esta particular OSP de un patrón de apego normativo y necesario (Nardi, 2008; Nardi, Bellantuono & Moltedo, 2010).

La muestra presentó las siguientes dimensiones de apego: *Disponibilidad y apoyo de las figuras de apego*; el factor 4 de la dimensión de estructura familiar o *Valor de la autoridad de los padres* y en menor medida el de *Preocupación familiar*. La teoría posracionalista describe a los individuos pertenecientes a esta organización como dependientes de sus figuras de apego para lograr un sentido estable de sí mismos, necesitando siempre de la aprobación, confirmación o validación de alguien significativo para poderles hacer estable su experiencia personal (Guidano, 1994; Guidano, 2002). Dicha característica esencial de la OSP dápica explica en gran medida los tres componentes con respecto al apego lanzados en los resultados de este estudio, ya que las personas de OSP dápica frecuentemente disponen de la cercanía de sus figuras de apego, llegando incluso a depender de su autoridad y al necesitarlos para hacerles su experiencia interna más consistente es factible sugerir que ante el distanciamiento con sus figuras de apego experimentarían intensa ansiedad explicando la presencia de la dimensión 2 (Lacasa & Muela, 2014).

Los estilos de afrontamiento observados en esta muestra fueron el estilo de *Solución de problemas*, el *Fantasiioso* y el de *Soporte social*. Una vez más se considera que los primeros dos estilos no se logran explicar a partir de la organización, pero el de soporte social sí, ya que si se comprende a la OSP dápica como dependiente de la aprobación de otros para tener un sentido estable de sí, es factible que dichos individuos busquen el apoyo de seres significativos en condiciones adversas.

Por último, la muestra de individuos con OSP obsesiva mostró prevalencia del apego evitante. En la literatura posracionalista de Guidano (1994, 2002) se consideraban a los obsesivos como una mezcla muy equivalente entre un patrón evitante y uno coercitivo.

Hoy en día, la OSP obsesiva se considera puede ser de base de apego evitante, conllevando ciertas características o de base coercitiva, siendo éstos no menos pertenecientes a esta organización, pero a su vez con otras características (Arciero, 2003). Por lo tanto, el patrón prevalente en la muestra se debe probablemente a características aleatorias de la muestra seleccionada.

Las dimensiones de apego más relevantes halladas en este grupo fueron la de *Disponibilidad y apoyo de las figuras de apego*, al igual que en todas las organizaciones; y el factor 4 de la estructura familiar, el *Valor de la autoridad de los padres*. En la literatura se describen a las personas de organización obsesiva como individuos cuyo sentido personal es estabilizado por referentes externos de orden normativo, como la ciencia, la religión, la lógica, la disciplina, el sentido común, etc. (Nardi, 2008) gracias a la crianza de unos cuidadores primarios que centran su atención sobre la función educativa o instructiva sobre el acompañamiento emocional (Nardi, 2008; Nardi, Bellantuono & Moltedo, 2010). De éste modo, no es de sorprender que éstos individuos puntúen alto en la valoración a la autoridad parental.

Con respecto a los estilos de afrontamiento hallados la muestra presentó mayor prevalencia de los estilos *Soprote social*, *Solución de problemas* y *Fantasioso*. De manera similar a las demás organizaciones, las investigadoras del estudio consideran que dichos estilos de afrontamiento se deben a cualidades culturales e individuales más que a las características de esta OSP.

En cuanto a las dimensiones de apego, todas las organizaciones mostraron consistentemente baja la dimensión 7 de *Traumatismo infantil*, propio de formas más

inseguras de apego (tanto evitante como coercitivo) o de apego desorganizado, lo cual habla bien de la buena salud relacional de la muestra total con respecto a sus figuras de apego.

Por otra parte, el estilo de afrontamiento con menor puntuación en todas las organizaciones fue la evitación, también dando cuenta de un buen perfil de afrontamiento en la muestra total. Sin embargo, es de vital importancia recalcar el hecho de que las cuatro organizaciones del significado personal demostraron un perfil de afrontamiento muy similar, lo cual da a entender que no se podría establecer una relación entre los estilos de afrontamiento y la OSP. Más aún, que los estilos de afrontamiento fantasioso, de solución de problemas y en menor medida de soporte social tienen que ver más con la idiosincrasia cultural de la región a la que pertenecen los participantes de la investigación que a la OSP que caracteriza a cada uno de ellos.

9. CONCLUSIONES

Concluida la investigación se logró observar consistencia entre la literatura de la psicoterapia cognitiva posracionalista, particularmente de su fundamental concepto de organización del significado personal con el del apego, teoría cuya influencia fue esencial en la evolución del modelo. La única excepción hallada fue en el caso de la OSP fóbica, ya que en esta muestra se presentó prevalencia de ambos patrones, aunque esto no necesariamente desconfirma la teoría de esta organización, valdría la pena realizar estudios longitudinales que logren identificar por separado el patrón de apego de la infancia y la OSP en la adultez.

La muestra de participantes estudiada presentó significativamente alta la dimensión de seguridad en el apego y baja la dimensión de desorganización, lo cual indica que los participantes tienden a tener seguridad con respecto al apego. Sin embargo, el perfil de dimensiones de apego de cada organización estudiada es coherente con la teoría que explica el desarrollo y naturaleza del funcionamiento de cada OSP. Siendo la OSP depresiva tendiente a la evitación y la autosuficiencia; la OSP fóbica a la coerción en las mujeres más que en hombres, tendientes a la evitación, pero como grupo demostraron ambivalencia hacia los padres, no sólo característica de la OSP fóbica, sino también más propio del patrón coercitivo que del evitante; la OSP dápica tendiente a la coerción y a la dependencia de sus figuras de apego; y finalmente la OSP obsesiva, más evitante y valorativa de la autoridad parental.

El presente estudio no logró evidenciar un perfil de estilos de afrontamiento distintivo de cada organización, pero se requeriría de estudios de tipo correlacional para

identificar la verdadera relación – o falta de relación – entre los diferentes estilos de afrontamiento y las organizaciones de significado personal

Referencias

- Ainsworth M.D.S, (1979) *Infant – Mother Attachment*. American psychologist.
- Arlene Vetere, and Lynn B. Myers, 2002, Repressive coping style and adult romantic attachment style: is there a relationship. *Personality and individual differences*. (32), p. 799-807.
- Balbi, J. (1994). *Terapia cognitiva posracionalista. Conversaciones con Vittorio Guidano*. Argentina: Biblos
- Balbi, J. (2009). La metaconciencia afectiva y el sentido de uno mismo: Una concepción posracionalista de la naturaleza afectiva de la conciencia. *Revista de la Asociación de Psicoterapia de la República Argentina*, 2(1), 1–15.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss, Vol. 1: Attachment*. Nueva York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss, Vol. 2: Separation*. Nueva York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and Loss, Vol. 3: Loss, sadness and depression*. Nueva York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1988). *A Secure Base: Parent-child attachment and healthy human development*. Nueva York: Basic Books.
- Bullerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga, A., Muela, A., Pierrehumbert, B. (2011). Versión reducida del cuestionario Camir (Camir-R) para la evaluación del apego. *Psicothema*, 23(3), 486-494.

Crittenden, P. M. (1997). Toward a integrative theory of trauma: A dynamic-maturational approach. *Psychopathology*, (10), 34-84.

Crittenden, P. M. (2002). Apego y psicopatología. En M. T. Miró (Ed.), *Nuevas Implicaciones Clínicas de la Teoría del Apego* (pp. 17–62). Valencia: Promolibros.

Crittenden, P.M. (2006). A dynamic-maturational model of attachment. *Australian and New Zealand Journal of family therapy*, (27), 105-115.

Crittenden, P. M. (2011). Moldear la arcilla. El proceso de construcción del self y su relación con la psicoterapia. *Psicoterapia*, (41), 67–82. Deborah L.

Elisabeth M. Jerome and Miriam Liss, 2005, Relationships between sensory processing style, adult attachment, and coping, *Personality and individual differences*, (38), p. 1341-1352.

Ellen Greenberger and Caitlin S. Mclaughlin, 1998, Attachment, coping, and explanatory style in late adolescence, *Journal of youth and adolescence*, (27), p.121-139.

Esposito, D. Palumbo, A. Troncone, 2014, Emotional consequences of the interaction between inward/outward identities and attachment style, *Infocomunicaciones cognitivas (coginfocom)*, (5), p.263-266.

Fernández Abascal EG (1997). *Estilos y estrategias de afrontamiento*. En EG Fernández Abascal, F Palmero, M Chóliz y F Martínez: Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción (pp. 189-206). Madrid: Pirámide.

Flórez, L. (1993). La evaluación del estilo de afrontamiento. Boletín de la Asociación Colombiana de Psicología de la Salud, Año 2(1), 7-9.

Furio Lambruschi, 2009, Cuentos, vínculos de apego y organizaciones de significado personal, *Psicoperspectivas.cl*, (8), p 113-157.

Guidano, V. F., & Liotti, G. (1983). *Cognitive processes and emotional disorders*. New York: Guilford Press.

Guidano, V. F. (1987). *Complexity of the self: A developmental approach to psychopathology and therapy*. Nueva York: Guilford Press.

Guidano, V. F. (1991). *The self in process: Toward a post-rationalist cognitive therapy*. New York: Guilford Press.

Guidano, V. F. (1994). *El sí mismo en proceso: Hacia una terapia cognitiva postracionalista*. Barcelona: Paidós.

Guidano, V. F. (2002). *El modelo cognitivo postracionalista: Hacia una reconceptualización teórica y clínica*. Barcelona: Desclée de Brouwer.

Guidano, V. F., & Liotti, G. (2006). *Procesos cognitivos y desórdenes emocionales*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.

Hernandez, R., Fernandez, C. (1991). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Institución Universitaria de Envigado, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. (2010).

Proyecto educativo programa de psicología (PEP). Envigado.

- Lacasa, F., & Muela, A. (2014). Guía para la aplicación e interpretación del cuestionario de apego CaMir-R. *Psicopatología y Salud Mental del Niño y del Adolescente*, (24), 83–93. Recuperado a partir de <http://www.fundacioorienta.com/index.php/article/index/230>
- Lazarus, R y Folkman, S. (1986) *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona, España, Ed. Matinéz Roca.
- Lazarus, R y Lazarus, B. (2000) *pasión y razón*. Barcelona, España, ediciones Paidós Iberica, S.A.
- León, A. y Tamayo, D. (2011). La psicoterapia posracionalista: Un modelo de intervención centrado en el proceso de construcción de la identidad. *Katharsis* (12), 37-58.
- M. Shafeie Amiri and S. Ariaie Far, 2012, relationship between coping strategies, sensation seeking, and attachment styles on substance abuse trends, *European psychiatry*, (27), p 87.
- Manuela Garcia Quiroga and Margarita Ibañes Fanes, 2007, Attachment and hyperactivity: an exploratory study of the mother-child bond, *Terapia psicológica*, (25), p 47-75.
- Nardi, B. (2006). Rol de los procesos filogenéticos y ontogenéticos en el desarrollo de las organizaciones de significado personal. *Psicoperspectivas*, 5(1), 49-64.
- Nardi, B. (2008). La organización del sí mismo: De la derivación psicopatológica de Guidano al significado adaptativo de construcción de la reciprocidad. *Revista de Psicoterapia*, 19(74/75), 103–131.

Nardi, B., Bellantuono, C., & Moltedo, A. (2010). Una aproximación adaptativo-evolutiva a las organizaciones de significado personal de Vittorio Guidano: Nuevas perspectivas en la psicoterapia post-racionalista. *Gaceta de Psiquiatría Universitaria*, 6(1), 63–70.

Recuperado a partir de

<http://www.gacetadepsiquiatriauniversitaria.cl/ediciones/a6vol6n1mar2010/pdf/GPU2010-1.pdf#page=63>

Nardi, B., Arimatea, E., Giovagnoli, S., Blasi, S., Bellantuono, C., & Rezzonico, G. (2011). The mini questionnaire of personal organization (MQPO): Preliminary validation of a new post-rationalist personality questionnaire. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 1-13.

Rueda, P, C & Vélez-Botero, H. (2010). Características Psicométricas De Un Cuestionario De Estilo De Afrontamiento. Universidad Nacional De Colombia. TIPICA: Boletín Electrónico De Salud Escolar. Artículo No. 05 -- Volumen 06 No. 02.

Shapiro and Alytia A. Levendosky, 1999, Adolescent survivors of childhood sexual abuse: the mediating role of attachment style and coping in psychological and interpersonal functioning, *Child abuse & neglect*, (23), p. 1175-1191.

Vitalino, P.P., Maiuro, R.D., Russo, J. y Becker, J (1987). Raw Versus relative Scores in the Assessment of Coping Strategies. *Rep. Téc. Journal of Behavioral Medicine*, 10(1), 1-